

21 de septiembre de 1966

Querido amigo :

Perdone el atraso con que contesto su muy amable carta del 18 de mayo de este año. Se ha debido a que he hecho lo posible por poner término a mi Toma de razón, cuya redacción he debido interrumpir hace poco (dejándolo terminado sólo hasta las 2/3 partes aproximadamente), por haber aceptado el cargo de Decano de la Facultad de Estudios Generales, el que me fue ofrecido en forma extremadamente gentil por el nuevo Rector de ese recinto universitario. Naturalmente, esto ha perturbado todos mis planes, desde luego el de regresar a Chile. Sólo iré allí a pasar las Navidades con mis hijos.

Por tanto, el proyecto de que yo le hablé en mi carta anterior de dar algún cursillo en los Estados Unidos habrá de quedar postergado sine die. Me interesaría mucho, en cambio, que pudiéramos estudiar usted, yo y otras personas que representan la cultura hispana en los Estados Unidos, como Ayala, Juan Marichal, Ricardo Gullón, etc. la manera de coordinar invitaciones a conferenciantes españoles o hispanoamericanos, tal como se hizo en el caso de Aranguren, a fin de que ello no resulte excesivamente costoso para ninguna de las instituciones invitantes. No sé si usted tiene algún plan al respecto. Si lo tiene, me agradecería que me escribiera sobre ello. En el mismo sentido le hablaré a Gullón que pronto vendrá por aquí.

Sabrás usted ya que en el último momento Javier Muguerza decidió quedarse en España, pese a que todo estaba arreglado para recibirlo en Puerto Rico.

Gracias por sus juicios siempre tan generosos y estimulantes sobre mis diversos "ensayos" - en el sentido literario de la palabra - pues no son otra cosa. Espero terminar otros el próximo año y más tarde reunirlos en un volumen, una vez que estén debidamente enmendados a la luz de una nueva reflexión crítica.

Me gustaría mucho hablarle de filosofía, pues es de lo que más me agrada hablar, y en especial, con usted. Lo que me dice en su carta sobre El ser y la muerte lo tendré muy en cuenta cuando relea ese libro

.2.

antes de darle su redacción definitiva a mi Toma de razón. Pero, por el momento sufro una deformación profesional que me obliga a pensar en nombramientos, partidas de presupuesto, etc. y me aparta de esos temas tan gratos para usted y para mí. Sin embargo, pasado este primer período en que debo dedicarme a la reorganización de esta Facultad, espero volver a atender a dama Sofia como yo estimo que se merece.

Pronto irá una carta que espero más interesante, más personal y filosófica.

Afectuosos recuerdos para René y Jaime.

Un gran abrazo de



José Echeverría

30-9-66.

recit. recom. de G. 21. 11. 66